

A watercolor illustration featuring several stylized female figures. The figures are rendered in warm tones of yellow, orange, and pink, with some areas in blue and purple. The style is expressive and somewhat abstract, with visible brushstrokes and layered colors. The figures are depicted from various angles, some showing faces, others showing bodies, creating a sense of movement and depth. The background is a mix of these colors, with some areas appearing more saturated than others.

laCuerda

miradas feministas de la realidad

Año 11, N° 120

Guatemala marzo 2009

**Autonomía,
pensamiento propio
y libertad**



Entre lo terrenal y lo divino

Texto: Ana Silvia Monzón. Fotos: Ana Bustamante Cruz / laCuerda

El fundamentalismo en su acepción más amplia se asocia con posturas dogmáticas e intransigentes, sustentadas en interpretaciones literales de libros sagrados que se asumen intemporales y ahistóricos; se caracteriza, además, por el rechazo a la modernidad, al pensamiento crítico, a la libertad de expresión y al laicismo.

El fundamentalismo suele relacionarse con las religiones monoteístas en sus versiones más conservadoras; sin embargo, éste no sólo se expresa en el pensamiento y la práctica religiosos, está firmemente vinculado con la política, la economía y la cultura; y con el autoritarismo y con la violencia como mecanismo para mantener el control de mentes y cuerpos. La historia demuestra que una jerarquía religiosa no puede sostenerse y reproducirse sin el poder de las armas, del dinero, del poder político, y de ideologías que validan, a través de una serie de rituales, las verdades reveladas características de los fundamentalismos.

En su versión contemporánea, los fundamentalismos se relacionan particularmente con el Islam y la ley coránica, y con una corriente protestante que se originó, a finales del siglo XIX, en Estados Unidos. Ésta, definida como una *nueva derecha religiosa*, ha establecido estrechos lazos con estructuras de poder que abarcan gobiernos, grandes empresas, universidades y cadenas de televisión. De hecho ha alcanzado un gran poder mediático que garantiza su presencia en los hogares estadounidenses y más allá de sus fronteras, en una especie de cruzada religiosa, combinada con intereses político-económicos que se han globalizado y tienen un peso importante en América Latina, y particularmente en Guatemala como lo atestiguan los más de 18 mil templos de distintas denominaciones y los casi cuatro millones de feligreses y feligresas¹.

Los rasgos fundamentalistas se encuentran también en otras religiones judeo-cristianas que coinciden con las anteriores, en diversos grados, en su oposición a la secularización, el rechazo del pluralismo religioso porque la tolerancia y el relativismo *debilitan la fe*, el intento por dictar normas de moral pública y privada, el impulso de la sacralización de la política, que ésta se rija por principios religiosos y no laicos, su desacuerdo militante con derechos que, desde su perspectiva, son contrarios a los designios de dios, como la preferencia sexual y el aborto.

Uno de los preceptos que comparten los fundamentalismos ha sido la noción, elevada a categoría de verdad incuestionable, de que mujeres y hombres son inmutables, cuya esencia está descrita en textos religiosos fundacionales que ubican a las mujeres como seres inferiores e impuros, originalmente pecaminosos, que vienen al mundo para redimirse sirviendo a los hombres. Mientras ellos han sido creados para hacer la voluntad de un dios patriarcal que, por un misterio no revelado, sólo comunica sus designios a quienes fueron hechos a su imagen y semejanza masculina, lo cual justificaría el rechazo a que las mujeres sean intermediarias entre lo divino y lo terrenal.

La postura de considerar natural la subordinación de las mujeres a la autoridad masculina va unida al discurso de una *nueva mujer tradicional*, apegada a los valores de la familia, que está en contra de la intromisión estatal en la salud sexual y reproductiva, en la educación de los hijos e hijas, sobre todo cuando se trata de programas de educación sexual, como fue evidente en las arengas de la candidata republicana a la vicepresidencia en el más reciente proceso electoral estadounidense.

¹ Entrevista a Manuel Dionicio de la Conferencia de Iglesias Evangélicas de Guatemala (El Tiempo, 2-4-2005, Bogotá, Colombia).

Fuentes consultadas:

- Alanís, Marra. *Los fundamentalismos y su accionar en la región*. Seminario Internacional "Estrategias y reacciones pro-activas frente a los fundamentalismos en la región". Argentina, abril 2004.
- *Diccionario de la lengua española*. 22^a Edición. <http://buscon.rae.es/draeI/>
- Monzón, Ana S. *La derecha religiosa trasciende fronteras*. Guatemala, 2007. Inédito


Mentalidades fuera del rebaño

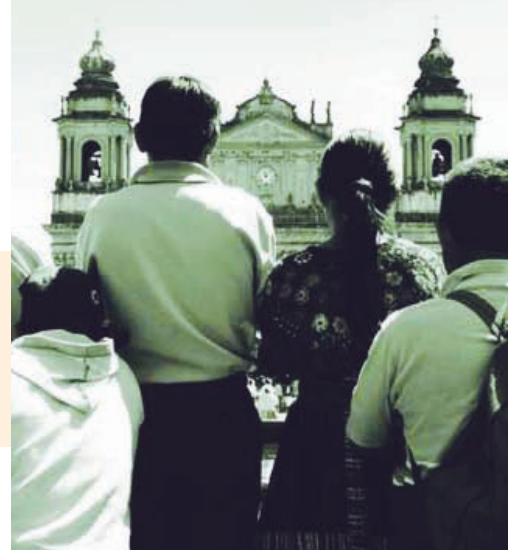
Esos pensamientos profundamente enraizados en las culturas vigentes hoy día, han sido cuestionados por los feminismos, contribuyendo a develar el carácter histórico de las relaciones sociales y de las identidades de género, impugnando las bases mismas de órdenes patriarcales que descansan en jerarquías sexuales y de género, étnicas, raciales y de clase. De ahí que la maquinaria discursiva de los fundamentalismos esté dirigida, precisamente, contra los movimientos feministas que promueven los derechos de las mujeres a la autonomía, el pensamiento propio y la libertad.

Los fundamentalismos de todo signo han traspasado el plano religioso y han invadido el campo político, ideológico e institucional. Sus discursos antifeministas permean las relaciones entre Estados, las políticas públicas y los órdenes jurídicos; se estrechan los lazos entre los líderes fundamentalistas locales y sus *casas matrices*, por ejemplo, en los Estados Unidos y el Vaticano. La reacción contra el feminismo y las feministas se ha traducido en medidas legales, políticas y económicas que, cual nueva inquisición, pretenden debilitar los avances logrados en el último siglo, especialmente en el terreno de la sexualidad, al desmontarse la obligatoriedad de la reproducción y la negación del placer sexual para las mujeres.

Pero las posiciones fundamentalistas también han permeado, como afirma la feminista Marta Alanís, el pensamiento económico como la creencia, hoy puesta en duda, de un mercado omnipresente que regularía todos los ámbitos de la vida social. Desde esa perspectiva lo religioso también se convierte en una mercancía rentable, que reditúa cifras millonarias por concepto de diezmos, ventas de textos, música cristiana y el manejo de múltiples programas en medios de comunicación, lo que se denomina *iglesia electrónica*. Asimismo, como una medida para atraer fieles, impulsan una *teología de la prosperidad* noción acuñada en Estados Unidos, que efectivamente ha resultado en una mejora económica para algunos de sus feligreses que han encontrado en este discurso, además de la promesa de salvación, una respuesta concreta a sus necesidades terrenales.

Las distintas versiones fundamentalistas riñen con las luchas por los derechos humanos y la emergencia de sujetos políticos pensantes y actuantes. Prefieren -por el contrario- mentalidades uniformadas que no cuestionen y se conformen con visiones esencialistas que prometen un más allá venturoso y no un más acá basado en la libertad y los derechos.

Un primer paso para salir del rebaño fundamentalista es colocar el debate, despojarnos de posturas esencialistas, ampliar nuestras miradas y complejizar nuestras formas de comprender el mundo terrenal más que aceptar ciegamente una incierta promesa celestial. 



Glosario

- **Dogma:** doctrina de dios revelada por Jesucristo a los hombres y testificada por la iglesia.
- **Dogmático/a:** inflexible, que mantiene sus opiniones como verdades absolutas.
- **Fanatismo:** viene del latín *fanaticus*, adjetivo que en la Antigüedad señalaba al que defendía apasionadamente una posición religiosa, mientras que diálogo implica más de un *logos*, o sea, más de una razón.
- **Fundamentalismo:** se refiere a cualquier pensamiento que considere los fundamentos en los que descansa su doctrina o ideología como inamovibles y absolutamente verdaderos. Una persona fundamentalista no admite posibles interpretaciones sobre la doctrina en la que cree y no tolera que alguien la relativice o limite su alcance.



Relevo generacional?

Andrea Carrillo Samayoa y Ana Bustamante /laCuerda


Para quienes apenas inician el camino de la vida, el recorrido puede llegar a ser más fácil cuando se conocen aprendizajes y tropiezos de aquellas que llevan ventaja en el sendero. En este *Cuerdionario* cinco jóvenes relatan cómo ha sido su intercambio con mujeres que tienen un largo trayecto en el feminismo. Ellas valoran los aportes de sus antecesoras y al mismo tiempo señalan cómo en ocasiones, la diferencia de edades marca contrastes y tensiones. 



ILUSTRACIÓN: LA MECHEZ

Ada Valenzuela (28 años), representante de la Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas (UNAMG).

En algunas ocasiones sentí que las mayores nos ponían en una posición de que por ser menores no entendíamos, y por el hecho de no haber vivido lo que ellas. Además hablaban con unos tecnicismos acerca del patriarcado y la opresión de las mujeres que al principio no entendía. Aunque me sentí fuera de lugar, me di cuenta que tenía mucho que aprender.

Me parece que vivimos en un sistema neoliberal y de opresión que hace que la juventud sea individualista, por eso es importante que -como organizaciones de mujeres- nuestras convocatorias, discursos y materiales vayan enfocados a las jóvenes para que se sientan identificadas.

Creo que ha habido esfuerzos por incorporarnos. Un reto es compartir las luchas y vernos como complementarias, porque se han dado los divorcios entre las distintas generaciones.

En la mayoría de organizaciones he visto que quienes están al frente son las mismas desde hace muchos años. Es importante formar nuevos liderazgos y traspasar funciones para que jóvenes asuman nuevos retos y cargos de participación. Todo esto sin dejar de reconocer los aportes de las antecesoras.

En la UNAMG se ha intentado promover el relevo generacional. Yo soy vicepresidenta de la junta directiva y lo asumo con responsabilidad e interés porque es parte de mi militancia política feminista. Cuando entré, lo hice decidida a aprender de mis compañeras adultas con muchísima más experiencia y ha sido una escuela de formación para mí. Las jóvenes hemos ido aprendiendo y retomando los espacios de poder en las organizaciones, juntas podemos construir y tomar decisiones.

Ana López Molina (30 años), antropóloga.

Mi relación con feministas mayores ha sido un poco más difícil porque pienso que tienen una tendencia a ser muy cuadradas. Considero que el feminismo es muy amplio como para cerrarse en una sola postura y esto reduce la posibilidad de discusión sobre cómo se puedan entender las cosas. Creo que son pocas las que tienen la capacidad de incluir en sus análisis la diversidad de mujeres que hay en Guatemala.

En lo laboral, con mujeres que trabajan para y con las guatemaltecas, mi experiencia ha sido muy valiosa porque la relación que uno establece es personal, como investigadora y también las sujetos de investigación se vuelven amigas. Entonces, cómo manejar esa diversidad de roles que se asume ha sido una de las cosas más enriquecedoras. Depende mucho de las personas, qué nivel de discusión o tolerancia a la discrepancia podás tener.

Anónima (29 años)

En este camino del feminismo han sido mujeres mayores las que me han rodeado y con quienes he estado muy cerca, pero en el trayecto he encontrado incongruencias que algún momento provocaron en mí un rechazo al feminismo como tal. Aún hoy, sigo sin comprender cómo muchas no llevan el discurso a la práctica en sus ámbitos laborales y personales, en los espacios públicos y privados.

Reconozco la lucha y aporte de las antecesoras porque han abierto las puertas del camino, pero también he vivido el rechazo por ser joven y no compartir sus planteamientos, por tener los míos y construir mi propio feminismo.

Rosa Chávez (27 años), poeta.

He percibido apertura, crítica propositiva y aprecio hacia mi trabajo. Especialmente de las que están involucradas en las artes y las letras. Considero que son mujeres con las que he compartido distintos espacios, confianza y lazos de afectividad fuerte. Las de Kaqla pertenecen a otra generación, pero han sido fundamentales en mi reconocimiento de ser mujer maya, mi conciencia y mi cuerpo. Mi primer encuentro fue por medio de material escrito y no encontré ninguna negativa ni algún tipo de mala experiencia.

En algún momento recuerdo que participé en una reunión de un grupo importante de mujeres del movimiento feminista. Había de distintas organizaciones. Hice algunas propuestas para una actividad específica, fueron muy cuestionadas y hasta cierto punto sentí que no se valoraron y se cuestionaron demasiado. Me sentí un poco mal por eso, tal vez porque no estoy relacionada con ese ámbito y luego también porque la parte creativa y artística a veces se ve con mucho desdén.

Pienso que las relaciones intergeneracionales son muy importantes para irnos complementando en las experiencias y conocimientos. Esto permite reformular y cuestionar propuestas, acciones y teorías desde ambas vías. Son muy valiosos los aportes que nos dan las generaciones anteriores, así también son importantes los nuevos aportes de estas generaciones de niñas y de mujeres.

Vera Hernández (25 años),

integrante de la Asociación de Desarrollo Integral de Mujeres Huehuetecas (ADIMH).

Mi relación con feministas mayores ha sido una experiencia muy agradable e importante porque he aprendido cosas que no sabía. Gracias al trabajo que ellas han ido haciendo nos han explicado las cosas con más facilidad y a la hora de compartir con ellas, el diálogo es más completo.

El trabajo compartido con algunas compañeras ha sido bueno. Algo que por ejemplo yo no pueda entender o me cuesta analizar, les pregunto y ellas tratan de aclararme esos vacíos.

A nivel regional no he tomado la decisión de participar, pero a nivel departamental y local sí. Estoy participando en puestos directivos e importantes, me he atrevido a tomar las riendas. Pero en un espacio más grande, he querido esperar para comprender más y así tener resultados mejores.

En los espacios locales las mujeres mayores que tienen más experiencia están cediendo a nosotras las jóvenes. Nos dicen, ahora es momento para nosotras, 'ya les abrimos las puertas, ahora ustedes tienen que pasar por ellas y hacer lo que tienen que hacer'. Siempre nos han dicho que cualquier cosa ellas nos van a estar apoyando, pero que nosotras nos tenemos que esforzar.

Las feministas tratamos de ver el mundo desde distintas perspectivas. Para nosotras, las cosas no son blancas o negras, buenas o malas, como película gringa.

Por eso, frente a esas formas intolerantes de pensar que nos rodean de tal forma que parecieran normales o naturales, las personas que queremos ver más allá de la dicotomía, tenemos que poner en juego nuestra habilidad para conjugar valores como la justicia, las relaciones sociales basadas en el respeto y la libertad, con procesos de pensamiento como la creatividad o la imaginación.

Nosotras debemos nombrar la realidad y esa imagen de futuro deseada para que en esa propuesta quepamos, así de diversas y diversos como somos, sin culpas ni castigos. Entonces, la lucha que hacemos es también discursiva, está en el campo de lo simbólico.

Estado laico

La supremacía de los dogmas de fe sobre las ideas producto del adelanto científico y la concepción humanista de los derechos humanos se expresa en iglesias llenas y concentraciones, también en altos índices de muerte por embarazo, embarazos no deseados, feminización del VIH y abortos clandestinos. Estos hechos los interpretamos como un éxito de los fundamentalismos religiosos. Frente a esto hemos planteado de manera muy tímida la laicidad, separación total, clara y absoluta de competencias.

Desde algunas propuestas feministas se defiende la construcción de Estados laicos, aquellos que intervienen para ubicar las creencias en el ámbito privado, en el que las religiones se someten a las leyes comunes. Para nosotras, es fundamental la secularización, sin ello no podremos construir sociedades radical y altamente democráticas.

Aquí en Guatemala cuesta mucho pensar en la combinación de estos dos conceptos *Estado laico* porque el Estado que tenemos es una estructura excluyente (para los pueblos indígenas, las mujeres y la juventud), que para mantener las lógicas oligárquicas históricamente ha utilizado su poder de violencia de manera tan brutal que nos cuesta pensarlo como un campo de lucha. Y por otra parte, la participación de las iglesias en la reproducción de esta exclusión es constante y activa.

Distribución equitativa

La ideología neoliberal, aunque esté en duda por las crisis recientes de su sistema financiero, tanto en Europa como en Estados Unidos, está muy vital en la región centroamericana. Aquí vale más la defensa de la propiedad privada que la vida; la organización política se desarrolla en función de defender los grandes intereses del capital transnacional y oligárquico.

Esta ideología ha sido un obstáculo cons-tante para nuestra organización política. Las mujeres, dependiendo de su condición social económica y política, han caído en su lógica del consumo y el tener se ha convertido en su proyecto de vida, el empobrecimiento y la flexibilización laboral nos han extendido las horas de trabajo y a algunas nos han dejado en la pobreza extrema, postergando sistemáticamente la sola idea de participar para la transformación social.

Las feministas planteamos que la economía debe girar alrededor de la vida con calidad, la reproducción biológica y social es una responsabilidad colectiva, la organización social no debería girar en torno a la regulación del mercado ni a la protección de los grandes capitales.

Auto-críticas y creativas

El pensamiento unidimensional también está muy vivo entre los movimientos de izquierda, recientemente revitalizados con los procesos políticos de sur, en muchas de sus expresiones y propuestas las feministas encontramos la falta de reconocimiento de nuestra específica condición de subordinación y opresión por el hecho de ser mujeres, así como de nuestros aportes a la transformación social y económica.

Las opresiones que se expresan en sexismo, racismo y pobreza operan articuladamente, así una mujer vive en su cuerpo todas las opresiones. En Guatemala las feministas planteamos la necesidad de interpretarlas de manera integral y llamamos a no jerarquizar las luchas para desmontar todas aquellas que causan desigualdad e injusticia. Al mismo tiempo que consideramos urgente la construcción de alternativas a las lógicas del capital, sostenemos que esas propuestas no deben realizarse a costa de nuestras diversidades ni de la naturaleza y el planeta. Un socialismo del siglo XXI tiene que ser profundamente incluyente, no la repetición del socialismo *real* que se vivió en el siglo pasado.

Nosotras, integrantes de un movimiento que se dice liberador, no escapamos a tener comportamientos fundamentalistas. Lo expresamos en la religiosidad con la que defendemos algunas ideas como si fueran la verdad absoluta, cuando reivindicamos el carácter elitista del mismo por ser ilustrado; cuando seguimos las lógicas racistas y sexistas que también sabemos conjugar producto de procesos colonialistas; y también cuando no vemos que para realizar transformaciones debemos asumirnos de manera integral y más allá de nosotras.

Se pone a prueba nuestra creatividad para desarrollar estrategias para construir alianzas entre nosotras y con aquellos movimientos que se atreven a vernos como interlocutoras. Es fundamental sumar y sumar, ya que somos muy pocas en esta hazaña. Lo que nos queda es desarrollar estrategias comunicacionales efectivas, profundamente transgresoras y que toquen tanto la vida cotidiana privada como la pública.

Pensamiento propio

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda



Auto-retrato. Acuarela de Lucía Morán

Crítica a las palabras sagradas

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

Para hablar de etnocentrismo, su significado e impacto en la vida y alianzas entre mujeres, dos investigadoras de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), del Área de Estudios Étnicos, nos comparten sus puntos de vista.

Claudia Dary comenta que el etnocentrismo existe cuando un grupo étnico-cultural se reconoce como primigenio y superior a otros. Es la base de la creencia que fundamentan muchos grupos étnicos. Éstos consideran que por ciertas leyendas fundadoras son mejores sus costumbres, tradiciones, idioma, hábitos socialmente adquiridos. Alrededor de esa creencia es que se organizan, por eso se llama etnocéntrica, todo gira alrededor de ese grupo.

En este país, agrega, *serían los ladinos, en otro tiempo los criollos, quienes tenían ese estatus superior frente a los demás. Abí es donde el etnocentrismo y el racismo convergen, porque también el sistema político los ubicó en esa situación de privilegio y diseñaron políticas a favor suyo para mantenerla, pero la base es etnocéntrica.*

En opinión de Aura Cumes, el etnocentrismo es una visión hegemónica que entiende como única su forma de ver el mundo y así debe regirse el planeta... *en Guatemala tiene que ver con una visión etnocéntrica euro-estadounidense, construida predominantemente por la cuestión colonial. Un ejemplo: aquí se debe hablar español, aunque respetes a los indígenas y digas que humanamente son iguales a los mestizos, sigues pensando que el castellano es el idioma que se debe hablar.*

Etnocentrismo y mujeres

Con Aura Cumes tenemos la oportunidad de charlar más. Así nos expresa su opinión crítica de la realidad: *me parece muy arriesgado cuando las verdades absolutas se convierten -como la cosmovisión maya- en palabra sagrada, imposible de ser cuestionada. Es arriesgado porque se ocultan formas de dominación que tenemos que cuestionar, que no solamente se han gestado a partir de decir que en la cultura maya intrínsecamente hay dominación masculina, sino por formas de dominación que se le atribuyen también a la visión colonial.*

Para ejemplificar: *aquí no sólo los hombres han sido beneficiados sino también las mujeres no indígenas, a partir del trabajo de las indígenas en la servidumbre doméstica. Eso ha dejado rédito a las familias y ha hecho que ellas vivan una forma de dominación diferente a las indígenas y a las negras.*

Precisa que se dan espacios etnocéntricos cuando mestizas o ladinas tienen análisis muy fuertes de lo que ocurre entre las indígenas y sus culturas, *en los que pareciera ser que las mujeres indígenas no tenemos protagonismo al interior de nuestros mundos.*

¿El etnocentrismo dificulta las alianzas entre mujeres? Aura responde de manera afirmativa. *Esto igual sucede en la relación entre hombres y mujeres. Algunas que estamos por nuestras reivindicaciones no nos sentimos identificadas si ellos escriben de nosotras. Así pedimos espacios propios. Muchas veces hablamos fuerte frente a ellos. Quizás usamos prácticas fuertes en relación con quienes nos han dominado. Es un dato común, aunque*



no normal, es previo a que haya un análisis más avanzado. Son respuestas polarizadas de unas relaciones sociales que no han podido dialogar a partir de las diferencias. Lo mismo pasa entre las mujeres. Hay una tensión étnica, como dice Ana Silvia Monzón. Sin generalizar, también hay un terrible racismo o un rechazo de las mestizas o ladinas hacia las indígenas.

Dos preguntas más para Aura:

¿Qué es el fundamentalismo étnico? *Es una ideología cuando se constituye como una verdad absoluta. Pienso que hay fundamentalismos subordinados y hegemónicos o dominantes. Puedo hablar de fundamentalismos étnicos en la medida que las reivindicaciones étnicas se condicionan a partir de verdades absolutas y no a partir de miradas políticas de la realidad.*

En el caso de la cultura maya podemos decir que los fundamentalismos étnicos dan una interpretación cultural a muchas formas de dominación de las mujeres. *Por ejemplo, si la explicación es cultural y política, y no de revisión de la sociedad, por ahí es donde se conciben los fundamentalismos que no permiten revisar la sociedad, sino la defienden tal y como está.*

Si las mujeres indígenas no cuestionamos las formas de dominación que hay al interior de las culturas indígenas, *corremos el riesgo de justificar incluso formas de dominación colonial. Por eso creo que es imprescindible cuestionar lo que hay, más que defender ideológicamente lo que ocurre en las comunidades.*

¿La dominación masculina tiene algún referente en la cultura indígena? *Habría que entender qué hay tras la lógica de la dominación masculina. La religión católica o evangélica es una de ellas, que condiciona fuertemente la inferioridad de las mujeres en lo cotidiano. Habría que ver a nivel de pensamiento indígena, basta dónde se encuentran las raíces de una dominación masculina o no. Si tomamos el referente idiomático es importante para explicarnos algo. Cuando damos las gracias a la abuela y al abuelo, las gracias a nuestras madres y nuestros padres, ves un lenguaje más neutral, una visión de género y sexo distinta. Y no digo mejor o peor, sino distinta porque hay que entenderla con raíces distintas, sin visión hispánica.*

La dominación colonial, *que también articuló formas de dominación masculina, se fue entrelazando entre los hombres mayas, de tal manera que no se pueden ubicar como víctimas pasivas, sino como sujetos activos que se benefician al considerar inferiores a las mujeres. Muchas de las formas de dominación de los indígenas con las mujeres permiten el seguimiento de la dominación colonial en Guatemala.*

Indígenas en México desde hace 15 años sostienen una doble lucha: una frente al Estado, por el derecho a la diferencia cultural y dos al interior de sus comunidades, por cambiar elementos de la tradición que consideran opresivos y excluyentes. Están dando pautas de cómo repensar el multiculturalismo y la autonomía desde una perspectiva dinámica de la cultura. Un feminismo indígena sólo será posible si las indígenas le dan un contenido propio y lo sienten útil para crear alianzas con otras mujeres. Lo anterior forma parte de algunas consideraciones de la investigadora **Aída Hernández Castillo**, en un ensayo referido al esencialismo étnico y el etnocentrismo feminista.

Más que un espacio de expresión...

A once años de haber comenzado a materializar un sueño compartido, laCuerda es hoy un potente medio de comunicación que cuenta con reconocimiento y se hace escuchar. El tiempo, las colaboraciones, las experiencias, los errores han hecho del proyecto inicial una asociación política más sólida y consciente. En este proceso de maduración, quienes hemos hecho girar la cuerda, crecemos acompañadas de las personas que nos apoyan, leen y escriben. Las ideas divulgadas, las imágenes plasmadas y lo que de esa mezcla brota, ya son parte de la historia de las ideas políticas en Guatemala. laCuerda y las miradas feministas que hemos dejado impresas en papel, quedaron grabadas en la memoria de miles de personas que habrán de reproducirlas, cuestionarlas o llevarlas a la práctica. El futuro podrá juzgar y evaluar los resultados.


laCuerda que en 1998 salió por vez primera a las calles de Guatemala, rompiendo tabús y mitos, miedos y prejuicios, hoy es una publicación que cuenta con espacios más amplios de difusión y con contenidos que abarcan más áreas de información y opinión: hemos abordado temáticas complejas, como la sexualidad, la familia, los sentimientos, sin dejar de lado el análisis de contexto y algunas veces, asuntos más livianos, para no abrumar a la gente que nos lee.

Al concebirnos y constituirmos en promotoras de un proyecto político feminista, asumimos responsabilidades y papeles que exigen dosis más altas de trabajo, coherencia y creatividad. En ese esfuerzo estamos mes a mes, tratando de ir más allá de la divulgación, el análisis y la crítica, para proponer e impulsar procesos de transformación social. Desde hace dos años estamos inmersas en el proceso de construcción de una Agenda Política que pueda ser una plataforma estratégica de acciones dirigidas a revolucionar, desconstruir y edificar una sociedad más justa en Guatemala. Nos sentimos orgullosas de formar parte de esta articulación entre feministas que han venido intercambiando opiniones y pareceres, acompañándonos en acciones y prácticas colectivas que buscan superar la opresión y construir relaciones democráticas.

Somos conscientes de la magnitud de nuestras ambiciones, así como de nuestras limitaciones, pero sabemos que no estamos solas y eso nos anima a seguir invirtiendo energías, recursos y sentimientos en un proyecto que día a día se mueve, y con ello se multiplica, como las ondas que una gota provoca en el agua. Lo que hacemos y pensamos está en permanente dinámica con lo que nos dicen y con lo que vemos y experimentamos en nuestras vidas, en nuestros cuerpos. laCuerda es producto

de las acciones de mujeres que desde los lugares más recónditos, en las condiciones más difíciles, plantean nuevos retos. Igualmente, tratamos de divulgar lo que hacen las artistas, intelectuales, líderes y organizaciones, con el fin de que la sociedad conozca y pueda tener acceso a lo que otros medios ignoran.

Con este número celebramos llegar a la 120 publicación. Las cifras no pueden reflejar todo lo que ello significa. Es incommensurable el interés que las colegas del Consejo Editorial le han puesto a las reflexiones mensuales. Inmensamente grande el amor que nuestras colaboradoras le ponen a sus artículos e imágenes, maravillosa la respuesta que recibimos de quienes con sus palabras nos alientan a seguir.

Nuestras energías, empeños y recursos están dirigidos a construir y consolidar un movimiento integrado por ciudadanas capaces de hacer propuestas a la sociedad guatemalteca y de llevar adelante las transformaciones necesarias para vivir con justicia, libertad y paz. Invitamos a mujeres y hombres deseosos de fortalecer la democracia auténtica, a sumarse a las iniciativas que cuestionen los sistemas opresivos y a que apoyen a las organizaciones que luchan por el bienestar colectivo y la defensa de todos nuestros derechos. 

en Portada



Acuarela: Lucía Morán
"La montaña que hacemos"

SUSCRIPCIÓN:
11 números al año. Q100.00

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de laCuerda son posibles gracias al apoyo de:



TUSKO JAURLARITZA
ESTADÍSTICA EN RESORTE
MARTÍN ANA
Según La Habana, Guatemala

GOBIERNO VASCO
DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN
Y PUBLICIDAD
C/Alfonso de Euzkadi, 10, 48013 Leizor (Gipuzkoa)



CONSEJO EDITORIAL:	Rosalinda Hernández Alarcón, Laura E. Asturias, Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaría Cofiño K., Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Alejandra Cabrera Tenas, Verónica Sajbñ, Jacqui Torres, Claudia Navas Dangel y Maya Varinia Alvarado Chávez.
EDITORAS:	Anamaría Cofiño K., Rosalinda Hernández Alarcón.
REPORTERAS:	Andrea Carrillo Samayoa, Ana Isabel Bustamante.
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:	Alejandra Cabrera Tenas.
DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:	Mirna Oliva, Betty Guerra, Mercedes Cabrera
COLABORARON EN ESTE NÚMERO:	Andrea Aragón, Mario López, Laura Lujá, Mónica Quiñónez, Marcia Méndez, Jill Replogle, Argelia Villegas López, Walda Barrios, la Mechez, Lucía Morán
PRODUCE Y DISTRIBUYE:	Asociación La Cuerda. 3a. Calle 5-35, Zona 2. Ciudad de Guatemala 01002. Telefax. (502) 2232-8873. Correo-e: info@lacuerda.org y lacuerda@intelnet.net.gt. Internet: www.lacuerda.org



¡Libranos señor!

Maya Varinia Alvarado Chávez / laCuerda



Ilustración: laMechez

Hablar de fundamentalismo religioso precisa reflexiones que no caben en un artículo. Apenas esbozaré algunas ideas compartidas entre quienes estamos en los afanes de transformar las realidades injustas de nuestras sociedades, más concretamente, transformar las condiciones de vida de las mujeres que en su mayoría son creyentes practicantes de alguna religión.

Acordemos primero que la espiritualidad es un derecho de toda persona. Una vez dicho esto, es necesario visibilizar la manipulación que hacen de esta prerrogativa las iglesias como instituciones donde se norman los contenidos y las prácticas religiosas.

La manipulación de las creencias religiosas introyecta en la subjetividad de las personas normas que controlan sus pensamientos, emociones y conductas con base en una concepción de trascendencia en la cual, *las buenas personas* son premiadas y *las malas* castigadas. Tanto premio como castigo son otorgados por Dios a quien las religiones, al menos las tres que parten del profeta **Abraham**, describen en masculino como el *padre creador de todo lo que hay en la tierra y en el cielo*.

Esa interpretación de un solo dios hombre, sumada a la lectura literal de las escrituras bíblicas y el apego a los fundamentos de la fe, a lo largo de la historia religiosa ha significado suplicio y muerte. Como señala la feminista **Amelia Valcárcel**, *durante siglos ninguna crueldad fue olvidada, mientras las piedades más elementales fueron suprimidas*.

Religión como poder

En reciente conversación con una amiga tunecina, profesora en la Universidad de Valencia, reflexionábamos que la religión en el poder es la de occidente, o sea el cristianismo (católico y evangélico). Me señalaba que en cuanto al Islam, al verse avasallado por occidente, ha ido deteriorándose en vertientes fundamentalistas, según las cuales es necesario resguardar *la pureza de la religión* y según sus seguidores *el triunfo a futuro*.

Tanto ella como yo coincidimos que en el fondo es un asunto de poder que a través de la religión se justifica el uso de la violencia para recobrar el supuesto esplendor espiritual. Cabe señalar, cómo el ex presidente de Estados Unidos, **George Bush**, actualizó la violencia religiosa cuando

decidió invadir Afganistán porque según él, Dios le dijo *¡Haz la guerra!*

En Guatemala el fundamentalismo religioso tiene sus formas, pero el poder y el control son el núcleo de sus postulados. Recordemos que la justificación de la invasión española fue la llamada cristianización de los pueblos indígenas. Ese hecho brutal persiguió con la muerte las expresiones espirituales del pueblo maya y soterró los templos construidos para reunirse (religare) y pedir a los dioses de la naturaleza la abundancia de vida en la tierra.

Asimismo, durante el conflicto armado interno muchas comunidades organizadas alrededor de la acción católica, cuyos líderes en gran número suscribían la teología de la liberación, fueron perseguidas y masacradas por ello. Hay amplia documentación sobre la introducción de sectas evangélicas fundamentalistas en las comunidades, como estrategia contrainsurgente para romper el tejido comunitario.

Desde entonces han proliferado en todos los estratos sociales, denominaciones católicas y evangélicas fundamentalistas, en una falsa pugna religiosa que tiene como fondo ganar espacio en los poderes económico, político, militar y social.


¡Y vaya si lo han logrado! Basta notar las descomunales edificaciones construidas con base en el diezmo, o los afanes electorales de algún candidato que no se presenta en tanto ciudadano, puesto que la ciudadanía tiene derecho a profesar la fe que mejor responda a sus necesidades, sino que se presenta en tanto *enviado del señor*.

No olvidemos tampoco la presencia en el Congreso de la República de las altas autoridades de las iglesias católica y evangélica para avalar la firma del mal llamado *Libro de la Vida* por parte de las y los diputados.

Fomenta el miedo y el temor

Pero lo más preocupante no es sólo esa injerencia pública de las iglesias más conservadoras, sino su insistencia en mantener vigente el medioevo. Para una sociedad que no ha salido de las escuelas del terror, sometida a la inseguridad ciudadana y padeciendo los efectos de la crisis financiera mundial, el único camino parece ser la salvación del alma, puesto que la del cuerpo es cada vez más asunto de milagros. El propio Ministro de Gobernación ha sugerido *encomendarnos a Dios frente a la violencia cotidiana*.

De los pecados capitales, utilizar el temor de las personas para controlarlas, ejercer poder y amasar fortunas debe ser uno *fundamental*. Mejor dicho el fundamentalismo religioso los contiene todos porque su base es el miedo, sin el cual no tiene nada que hacer.

El fundamentalismo religioso necesita personas con miedo a dudar. El teólogo **Leonardo Boff** señala cuán peligrosa es una persona con la certeza de tener la verdad absoluta consigo. La duda es el engranaje que ha hecho que la humanidad se mueva, conozca, se arriesgue, bese, haga el amor a pesar del ojo inquisidor que vocifera *¡berejita!*, augura fuegos, y nos invita a su *cielo* en el cual tenemos serias dudas de querer estar. 

Si una aprende, reflexiona y ya no se deja

Andrea Carrillo Samayo y Ana Bustamante / laCuerda

Un viaje al occidente para hablar más allá de los paisajes o comidas que tanto se disfrutaron, sino para hacer un pequeño recorrido en la vida de algunas mujeres. San Marcos, un departamento lleno de contrastes, donde hay costa y montañas, temperaturas extremas altas y bajas, 29 municipios de los cuales 25 registran porcentajes entre 80 y 98.7 de pobreza; donde muchas san marcuenses luchan para salir adelante y crecer como personas.

Vale la pena conocer cómo mujeres diversas, de tres agrupaciones, preocupadas por su situación se esfuerzan por transformar su realidad y crear mejores condiciones de vida para ellas, sus familias y la comunidad.

Unas dispuestas a trabajar porque en la organización -mixta- donde participan, sean reconocidas y tomadas en cuenta; otras, quienes han permanecido unidas desde la época de la guerra, hoy que otras generaciones se han integrado, sueñan con promocionar sus productos en un espacio propio; y algunas más, que recién se han agrupado porque desde su comunidad desean contribuir al cuidado del medio ambiente.

Vale la pena entonces emprender el recorrido, para saber algo -poco- de lo mucho que ellas hacen desde sus lugares de origen, algunos cerca de la cabecera departamental y otros lejanos en donde el acceso a transporte y servicios básicos se dificulta.

En la casa y la organización

Red Mujer es una agrupación que aglutina a integrantes de Plataforma Agraria y surge ante la necesidad de ser reconocidas por sus compañeros de lucha como sujetas políticas con voz y voto dentro de la organización. Esta red está integrada por pobladoras de diez municipios de San Marcos, y hoy conjuntamente con mujeres de los departamentos de Quetzaltenango y Quiché, están construyendo su propia Agenda Política. Como parte de ésta demandan el respeto a sus decisiones, al manejo de sus propios recursos, reconocimiento a su trabajo, acceso a educación y salud, así como ser tomadas en cuenta como campesinas e indígenas.

La idea surge para contrarrestar la forma en que vivimos. Nos agrupamos porque nos dimos cuenta de las pocas oportunidades que tenemos de acceso a los recursos del Estado, por la problemática de discriminación y violencia; analizamos y consideramos que no es justo que vivamos en situaciones impuestas por una sociedad machista y que es posible cambiarlas, menciona Florinda Mejía.

Uno de los objetivos de la Red de Mujeres es lograr participación e incidencia tanto en Plataforma Agraria como en estructuras locales y municipales, con la intención de crear mejores condiciones de vida para la población femenina del área rural. Uno de los tropiezos que han encontrado es que el factor económico y los roles establecidos impiden que más mujeres formen parte de este proyecto.

Edilma Paz comenta al respecto: *Hemos tenido que trabajar duro para que otras compañeras se unan. Es difícil porque muchas tienen toda la responsabilidad del hogar y la mayor parte de su tiempo lo dedican al cuidado de los hijos, el marido y los animales. Por eso es importante que los temas de género también se impartan a los hombres, para que entiendan que no es un privilegio de ellos y que nosotras tenemos las mismas capacidades. La falta de recursos económicos también dificulta la participación porque hay que conseguir para la comida e impide la movilización a los lugares donde hacemos las actividades.*

La experiencia de formar parte en esta red ha sido valiosa. Reconocerse como mujeres con sus propias necesidades, que enfrentan situaciones distintas a los hombres, les ha permitido desenredar algunos nudos en sus vidas dentro de la casa y en los espacios donde participan.

Hoy ya no soy la misma. Me he fortalecido y valorizado, exijo mis derechos. Antes, cuando no estaba en la organización, no podía hablar frente a un grupo y ahora delante de otros defiendo los derechos de mis compañeras. Tuve problemas con mi pareja porque era machista, pero ya no vivo con él, si me junto con alguien tiene que tener otro pensamiento porque ya no estoy dispuesta a repetir el pasado. Hoy ya no permito que ningún hombre me maltrate porque sé que tengo libertad para vivir, participar y disfrutar mis momentos, así concluye Reina Velásquez.



Foto: Jacqueline Torres Urizar



Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Desde la guerra hasta hoy

Salir adelante por ellas mismas es lo que buscan las Estrellas de Amistad. Una organización que se formó en el municipio Palo Gordo en 1976 y que hoy 45 mujeres mantienen con vida.

Cuando iniciaron, según Genara de Tránsito, preocupadas por la desnutrición de la niñez en la comunidad, lucharon por un proyecto de alimentos y así consiguieron víveres para 650 niños y más de 400 madres. Transcurría la época del conflicto armado y aunque mencionan no haber vivido la violencia y crudeza de la guerra, el ejército las intimidaba porque creía que ellas mantenían a la guerrilla. *Nos controlaban y más de alguna vez rodearon nuestras casas, pasamos dificultades pero la organización permaneció.*

Hoy las estrellas se dedican a distintas actividades productivas. Teresa Escobar, representante del grupo, cuenta que lograron un invernadero donde cultivan tomate, además tienen proyectos de pollos y marranos de engorde, realizan bordados y algunos tejidos. Su mayor anhelo es contar con un lugar propio donde puedan ofrecer sus productos a un precio justo.

Para estas 45 estrellas también es importante su formación, por lo que promueven capacitaciones en relación con los derechos humanos, la violencia intrafamiliar y la salud de ellas y sus hijos. Una de las más jóvenes agrega: *yo me junté hace seis años y fui maltratada, una vez él me bajó los dientes de adelante, pero después de que aquí aprendí mis derechos ya no me dejó. Si una aprende, reflexiona y ya no se deja.*

Con 74 años de edad, Berta Mérida, dice que se siente orgullosa cuando la convocan a participar en diferentes actividades y lo que aprende lo retransmite a sus hijas y nietos. Para Danira López, quien participa hace dos años, ha significado un crecimiento personal. Su esposo valora el aporte que ella da y la ayuda con el cuidado de los hijos para que pueda asistir a las reuniones. *Hemos aprendido a darnos nuestro lugar porque en la casa a veces cuesta que nos reconozcan, ya no nos dejamos del maltrato y podemos defendernos.*

Leticia López, madre soltera no vidente, también quiso hablar y señala: *soy feliz porque me he sentido apoyada y apreciada. Me gusta estar con las demás señoras porque una viene a capacitarse y a oír temas bonitos.*

Las Estrellas de Amistad también se han organizado para celebrar el Día Internacional de la Mujer (8 de marzo) y el Día Internacional de la NO Violencia contra las Mujeres (25 noviembre), han aprovechado ambas fechas para presentar sus demandas a los alcaldes y otras entidades municipales.

Por un mejor ambiente

El calentamiento global puede no inquietar a las grandes potencias, pero a un pequeño grupo de mujeres del municipio de San Pedro Sacatepéquez el tema les preocupa. Por ello desde hace un par de años se dedican a un proyecto que tiene como base el reciclaje del papel. Este año iniciarán a trabajar el plástico, para más adelante por medio de los ingresos que reciban, impulsarán proyectos de educación ambiental y salud.

La gente no se está dando cuenta que nuestro ambiente se deteriora. Quemamos la basura y no le dan valor, cuando con ella se pueden conseguir ingresos para apoyar a gente que tiene necesidad, argumenta una de las integrantes de la Organización de Desarrollo Ambientalista Valle Verde.

Aunque todas cuentan con el apoyo de sus familias, *ha sido difícil, pero no imposible; mucha gente no llega a entender y dicen que trabajar con basura, no,* explica Leticia Barrios, presidenta de la organización. A pesar de no ser muchas, han logrado elaborar un sistema que les ha dado buenos resultados.

Agrega que al carecer de un vehículo para transportar el papel usado, de su bolsa pagan uno para que recoja lo que les dan en imprentas, centros de salud y otras viviendas. Luego de esto, lo clasi-fican. *Cuando hay bastante para seleccionar, le pagamos a gente del río, el altiplano y del basurero y vienen a hacer su día por 50 quetzales.* El último paso es almacenarlo, hasta que un intermediario de la recicladora llega por él. Ellas calculan que mensualmente trabajan de 20 a 25 quintales.

Las autoridades no le prestan atención a este tipo de problemática y la falta de apoyo por parte de la municipalidad para esta agrupación es evidencia de ello. *Los grandes empresarios y los políticos tampoco miran esto, ellos ven más lo económico y no el futuro de un país,* finaliza Leticia Barrios.



Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Falta priorizar sus demandas

Jeanne Robledo, de la Oficina de Derechos Humanos de San Marcos, opina que la participación de las sanmarquenses se ha incrementado a partir de la apertura de diferentes espacios. Destaca el esfuerzo por instalar la Comisión de la Mujer en el Consejo Departamental de Desarrollo (CODEDE) y la participación en los Consejos Municipales de Desarrollo, donde ellas han presentado propuestas, aunque se corre el riesgo de que el apoyo verbal de algunos líderes tenga intereses políticos partidistas. Así también resalta el aporte de las distintas expresiones organizadas dentro de las comunidades y municipios que se involucran para dar solución a las problemáticas que enfrentan y necesidades que les aquejan como mujeres.

Por su parte, María Esperanza López, representante de la Comisión de la Mujer ante el CODEDE, indica que *ha sido desgastante presentar proyectos ante el Consejo Departamental y que no los aprueben, ya que existe poca anuencia al seguimiento de nuestras propuestas.* Actualmente en esta entidad elaboran un plan que dará vida a la Oficina Departamental de la Mujer que pretende cubrir los 29 municipios para atender las demandas y necesidades de las pobladoras de San Marcos. La entrevistada concluye: *la pobreza, la falta de acceso a la información, el machismo y la violencia son factores que afectan la participación, con este proyecto entonces queremos contribuir al cambio y que más mujeres participen.* ☘

Radicalidad, indignación y cambio social

Mario López / filósofo

Como gustab a decir a Gandhi: *no hay caminos para la paz, sino que la paz es el camino*, así mismo se puede decir del diálogo e incluso del amor: *no hay caminos para el diálogo, sino que el diálogo es el camino o no hay caminos para el amor, sino que el amor es el camino*. Lo que queremos señalar aquí es que hay situaciones en la vida en las que no se puede negociar, donde la claridad de conciencia y acción es imprescindible, donde la radicalidad es factor de viabilidad y tejedora de nuevas realidades. Y en esas situaciones, no hay que tener miedo, aunque suponga incomprendiones y otras dificultades conexas.

Una de las fuentes de la radicalidad viene de la indignación. Ese sentimiento que nos hace vibrar ante una situación de injusticia, que nos incomoda, con la que no estamos de acuerdo, y que suscita rabia, rebeldía y deseo de transformación. Más que hablar de una ética de principios, a los que tendríamos que seguir mecánicamente como normativas emanadas de un *súper-ego* interior (impuesto socialmente desde la familia, la religión, la legislación, instituciones educativas, normativas de trabajo, policíacas y judiciales o las ideologías), hablamos de una ética donde damos campo abierto a la autenticidad de nuestros sentires. De ahí que sea importante tomar contacto y conciencia de nuestros sentimientos, saberlos palabrear, ponerles nombre y leerlos en su contexto y justa dimensión. Más que *acomodación*, hablamos de *incomodación* ante el *status quo* para dar lugar a la transformación.

Desde la autenticidad de nuestros sentires, indignación y rabia justa, es que podemos partir para abrirnos a lo nuevo que desde nosotros y nosotras llama a vivir. Lo primero que hay que superar es el miedo a nuestras inconformidades, a nuestras pequeñas o grandes crisis existenciales. Es más, debemos leer esas inconformidades y crisis como oportunidades de crecimiento personal y social, como desafíos para ensanchar nuestro corazón hacia un amor mayor y más consciente, como ocasiones para ampliar los horizontes intelectuales y vitales que permitan entendernos mejor y entender mejor el mundo que nos rodea y el curso vital donde nos movemos. También hay que reconocer que esas crisis no sólo son nuestras, sino que son compartidas por muchos más como nosotros y nosotras, puesto que así como no estamos solos ni solas en nuestras frustraciones y tempestades, tampoco lo estamos en nuestras esperanzas y profundos deseos de cambio.

Finalmente, hay que reconocer que nuestras crisis personales y sociales reflejan, en buena parte, la crisis de una época que necesita superación. La crisis de nuestra época es la crisis de la globalización neoliberal que ha priorizado la mercantilización, la acumulación, el consumismo y el dominio para *tener más*, en detrimento del ser humano, la comunidad, la solidaridad y la libertad para *ser más, más con los demás*.


Tanto en el plano personal, como social e histórico, asumir la indignación como manifestación de autenticidad y como disparador de mayores niveles de intelección y vitalidad, es radical comienzo para la construcción de posibilidades de *un mundo menos feo, menos malvado y menos deshumano*, como sugería Freire. 



Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Déjeme entrar

Laura Luja / Escritora mexicana

¡Sólo quiero que me escuche señor, por favor!, es lo único que le pido: una oportunidad, total si no le gusta lo que traigo pues me regresa y ya, pero por favor déjeme entrar.

Le prometo que no se va a arrepentir, yo sé qué es lo que les gusta a ustedes aquí adentro. De primera calidad, no en balde he estado afuera desde hace como tres meses.

¿Qué cómo sé lo que les gusta a los señores?

No pues si nada más hay que estar por aquí un rato, pa' que uno se pueda dar cuenta de lo que entra y sale todos los días.

No, de verdad, cómo va a creer que lo estoy engañando, no señor. Es más, venga a ver, lo dejo que eche una miradita. Le aseguro que ya no me va a dejar ir. Si nomás un favor le estoy pidiendo, qué le cuesta. Déjeme entrar por favor, no le quito mucho tiempo.

Permítame pasar y si no, pues salga usted mismo a ver o llámele al encargado de este lugar y que venga a ver nada más lo que traigo.

Señor usted sabe cómo está la crisis, cómo están los tiempos de difíciles. Yo lo único que le pido es una ayudadita. Si no le estoy pidiendo gran cosa, en qué le puede afectar a usted que me deje pasar. Nadie más se va enterar y yo le puedo asegurar que al mero patrón le va gustar lo que traigo.

No, si no es de hacer problemas, aquí la que menos quiere causar alboroto soy yo, señor. Yo lo único que le estoy pidiendo es que me deje pasar para que pueda enseñar lo que traigo.

Yo sé que en esta época y con la vida tan complicada que hay, pues no se puede confiar en nadie. Pero no señor, yo soy de fiar. Cómo cree usted que me estaría arriesgando en venir así nomás porque sí.


Si no supiera yo de lo que se trata, pues no me hubiera pasado por acá tanto tiempo pa' darme cuenta de lo que les podía yo conseguir. Créame señor, como lo que yo estoy trayendo, no se ve todos los días.

Y como esto hay mucho más, yo sé dónde conseguirlos, no le van a causar ninguna dificultad.

Yo sé cómo está la cosa de difícil, que cada vez piden más requisitos, cada día son más exigentes y hay más vigilancia y control por todos lados. Pero ya le digo señor, aquí la que menos quiere salir perjudicada soy yo. Sólo déjeme pasar, les muestro lo que traigo y me voy. Venga usted mismo a echar una miradita. De lo demás ni se preocupe. Venga, venga a ver.

No, no es mi hija señor: mi sobrina. Pero mi hermana ni cuenta se va dar. Allá en el pueblo, lo que sobran son muchachas. En la casa ya tengo diez sobrinos y mi hermana está embarazada otra vez.

Lo que necesitamos es dinero señor, no más bocas que alimentar y aquí lo que quieren los señores, son patojas.

Entonces, ¿me deja pasar? 

XI Encuentro Feminista



Latinoamericano y del Caribe

México Gran concurrencia en el DF


laCuerda

El XI Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, que espera reunir a mil 500 mujeres, tendrá lugar en el Centro Histórico de la Ciudad de México del 16 al 20 de marzo. Se anuncia como un evento dinámico e incluyente, con el reconocimiento de las distintas identidades dentro del movimiento feminista regional.

El XI Encuentro feminista Latinoamericano y del Caribe tendrá como tema central los fundamentalismos, porque existen presiones por elegir un punto de vista extremo sin dar espacio a la reflexión. *Hay que diferenciar entre las ideas fundamentalistas que se imponen a través del poder sobre las otras, de las ideas radicales que atraviesan procesos críticos de transformación y buscan la construcción de alternativas*, señala el Comité Impulsor del encuentro.

Se desarrollarán diálogos a través de una entrevista a un grupo plural. El primero analizará el entorno político, económico y cultural de Latinoamérica para conocer las diferentes realidades. El segundo identificará alternativas que se han implementado desde los feminismos. A partir de ubicar los principales desafíos, el tercero tratará la construcción de propuestas colectivas para fortalecer el movimiento feminista.

Con base en las experiencias de los encuentros anteriores se identificó la necesidad de abrir espacios para analizar a profundidad cada una de las dimensiones planteadas en los diálogos, donde se pondrá énfasis en la discusión y la retroalimentación, así como en la riqueza de las propias vivencias y reflexiones.

Las posturas fundamentalistas aumentan la vulnerabilidad de las mujeres, *afectan la toma de decisiones sobre nuestro cuerpo, nuestra sexualidad y nuestra vida*, al mismo tiempo que debilitan y fragmentan las estructuras sociales que alimentan los movimientos emancipatorios. Lo anterior forma parte de la convocatoria al XI Encuentro. 



España Lucha contra la ablación

Argelia Villegas López / CIMAC-AMECO


El 8 de febrero, un mes antes del Día Internacional de la Mujer, se celebró el Día Mundial contra la Mutilación Genital Femenina que afecta los derechos de más de tres millones de niñas en el mundo.

Este día las mujeres de todo el mundo debemos reforzar nuestro mensaje de lucha contra la mutilación genital femenina que atenta contra la vida sexual y reproductiva de las mujeres, somos nosotras quienes debemos ser protagonistas en la eliminación de todo tipo de práctica cultural que atente contra nuestra vida, declaró **Fatuo Secka**, en el marco de esta efeméride.

Fatuo Secka fue galardonada con el Premio África, por sus 22 años de lucha por el reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos de la población femenina africana.

Según datos oficiales, en el mundo se estima que son entre 100 y 140 millones de mujeres las que tienen los genitales mutilados, declaró **Julio Alonso**, Director de Comunicación de la Organización Save The Children.

Aparte, la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género informó que la Asociación Española de Mujeres de la Comunicación (AMECO) decidió de forma unánime otorgar el Premio Prensa Mujer 2008, a *Nosotras en el mundo*, programa feminista de Radio Vallekas.

Este proyecto radiofónico es pionero en las radios comunitarias de Madrid y tiene nueve años. Además de sus emisiones diarias de una hora, realiza una amplia difusión de producciones especiales con temas relativos a la igualdad y feminismo. 

Suiza Revisión a acciones de Estado

Walda Barrios / Feminista

En la más reciente sesión del Comité de la Convención para Eliminar todas las formas de Discriminación contra las Mujeres (CEDAW, por sus siglas en inglés), se examinaron siete Estados: Armenia, Camerún, Alemania, Haití, Libia, Ruanda, Dominica y Guatemala.

El Comité está integrado por 23 personas expertas, cuya función principal es el monitoreo y elaboración de recomendaciones a los Estados parte sobre el seguimiento de la CEDAW.


Cuatro integrantes de la sociedad civil guatemalteca, **Élida Ajcol Chicol** y **Juana Mulul** de la Asociación de Mujeres Indígenas Tz'unujá, **Floralidma Contreras** por CLADEM-Guatemala y yo de la Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas (UNAMG) asistimos a la presentación de los informes de todos los países y nos apropiamos de la dinámica de los debates y del *diálogo constructivo*, como llamaron a la interpelación que hicieron a los Estados que presentaron informe.

Guatemala había presentado el VI Informe en 2006, y ahora dos años después, el VII. Algunas expertas consideraron que había transcurrido muy poco tiempo para hacer una evaluación real, no obstante reconocieron la voluntad del Estado guatemalteco para dar seguimiento a las observaciones hechas por el Comité, aunque la mayoría de ellas no se han cumplido.

Para la elaboración de informes, tanto alternativos como gubernamentales, hay un protocolo que debe aplicarse relacionado con el número de páginas. Los primeros no deben ser menores de siete páginas ni exceder las 20. El reto es sintetizar problemas graves en pocas palabras, sin que pierdan su impacto y relevancia.

El informe del Estado de Guatemala se excedió en el número de páginas y esto también fue criticado por el Comité. Desde la sociedad civil nos apegamos a los parámetros establecidos y presentamos seis reportes alternativos.

Dos hechos inéditos: por primera vez se escucharon las voces de mujeres indígenas desde una organización promovida por ellas mismas y se registró un informe que reivindica la diversidad sexual, suscrito por un grupo de mujeres lesbianas y bisexuales, que estuvo representado por **Zuly Polanco**.

Cabe señalar que la CEDAW poco se conoce por las mujeres en Guatemala y por lo tanto no la hemos transformado en herramienta de lucha. Ésta es la tarea pendiente. 

Expertas con el balón

Ana Bustamante/ laCuerda

Por muchos años, las canchas de fútbol en nuestro país eran exclusivamente para hombres. Imaginar a mujeres ocupando ese sagrado santuario masculino, era un chiste y pensar que lo harían de forma profesional, algo inconcebible. Sin embargo, éste ha sido un espacio, como muchos otros, donde las mujeres participan y no sólo para divertirse, sino para demostrar su capacidad con el balón.

La historia comienza en 1997 cuando se funda la Liga Nacional de Fútbol Femenino, con 12 equipos. Ese mismo año en medio de críticas y escepticismo comienza a formarse la selección para participar en la competencia de la Unión Centroamericana de Fútbol (UNCAF).

La gerente de esta liga, **Flori Riso**, cuenta: *tuvimos que soportar el machismo, muchos hacían comentarios como: las mujeres deben de estar en la cocina no en la cancha*. Pero esas voces fueron llamadas cuando se coronaron campeonas en ese primer torneo. Luego participaron en la Copa Centroamericana, y nuevamente ganaron el primer lugar. Lo anterior hizo que la Federación Internacional de Asociaciones de Fútbol (FIFA, por sus siglas en inglés) las invitara a un pre-mundial en Canadá.

Por falta de apoyo económico, en 2003 sólo quedaban seis equipos en la Liga Nacional, al ver que carecía de futuro, iban a cerrarla, *pero las chicas siguieron jugando*, indica la entrevistada.

A decir de **Flori Riso**, *la mentalidad de la gente ha ido cambiando, hay muchas jóvenes muy talentosas*. Actualmente cuentan con 20 equipos, regionalizados en cuatro grupos, más de 600 jugadoras en total.

Ganas, talento y trabajo no han faltado, pero apoyo, sí. Los equipos sobreviven del esfuerzo de las jugadoras, porque carecen de patrocinadores. Es una tarea titánica competir contra el fanatismo del fútbol masculino en Guatemala. Al carecer de instalaciones específicas, están obligadas a ajustar sus horarios según los intereses de los hombres, quienes ocupan principalmente las canchas. Por ello demandan infraestructura para ellas.

Algunas alcaldías han comenzado a apoyarlas. Han tenido pláticas con la Secretaría Presidencial de la Mujer, pero todavía no han concretado nada.



Ilustración: la Mechez

Jill Replogle / Periodista

Trabajan más por la familia

Jacqueline Torres Urizar / Periodista

La más reciente crisis económica y alimentaria de la cual los medios de comunicación informan hace poco menos de un año ha cumplido su ciclo de cascada. Algunos expertos dicen que es sólo el comienzo. Los tiempos de *vacas flacas* no son lo mismo para los países del *primer mundo* que para los *del tercero*, como tampoco lo son para las grandes empresas que para el campesinado o las mujeres.

La Alta Comisionada de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas (ONU), **Navi Pillay**, señaló que *las crisis tienen un impacto desproporcionado en las vidas de las personas más vulnerables y de los grupos más marginados de la sociedad*. En este caso enfatizó que son las mujeres y las niñas.

Sin tener mucho en común, ellas viven su cotidianidad en tiempos de crisis así: **Josefina** salió temprano de su hogar, en la zona 18, con su carreta de golosinas para trabajar en la ciudad. En el centro se encuentra con una manifestación y se siente contenta, aliviada, porque *las ventas pueden ponerse buenas hoy*. Ella trabaja como ambulante desde hace 10 años. Al finalizar la actividad se retira insatisfecha y quejándose, *las ventas han bajado y todo ha subido*.

Rosario y **Tomasa** son indígenas de Sololá. Al salir de sus casas, no les dio tiempo de ver el cielo porque aún no amanecía. Llegaron a la capital para manifestar, quieren mejores oportunidades y recursos para vivir más tranquilas. **Rosario** asegura que los préstamos para mujeres ya no son una alternativa porque los intereses son altos y resulta más difícil pagarlos, además *los hombres no ballan trabajo*.

Mujeres de Santa Rosa, en su mayoría adultas, permanecen frente al Congreso porque quieren respuestas claras del Estado. **Lidia** cuenta que en los alrededores de su comunidad casi todas son viudas y han tenido que ayudarse entre ellas mismas para *medio salir adelante*. *Antes usábamos 10 quetzales para varios días, ahora no alcanza ni para uno*, relatan. Algunas de ellas trabajan más y aún así no les alcanza para maíz y frijol todos los días.

Maritza es migrante nicaragüense y lleva casi dos años aquí. Está preocupada porque antes le alcanzaba su salario para atender su casa y mandar dinero a su lugar. Sus dos hijos y esposo viven con ella, pero no olvida la responsabilidad de su demás familia.

Patricia y **Astrid** corren con la suerte de tener salarios fijos. Sin embargo, se han visto en aprietos para mantener la alimentación de la familia y el pago de algunos servicios sin que lo resientan en el resto de sus actividades.

Mujeres indígenas o ladinas, trabajando fuera o dentro de casa, viviendo en zonas rurales o urbanas, organizadas o no, tienen una cosa en común: conocen varias crisis. Eso se traduce en más trabajo y preocupaciones. Pocos son las agrupaciones en Guatemala que exigen demandas económicas enfocadas hacia las mujeres. La Unión Europea, recientemente, hizo un llamado para que *los países tengan como objetivo esencial las políticas de equidad de género y de reforzamiento económico de las mujeres*. Lamentablemente, cuando éstas se han implementado, se traducen en más trabajo porque la carga de la familia sigue siendo de ellas.

Hace un par de semanas, un grupo de mujeres decidimos salir a la calle de noche en el centro. Así de sencillo, pero para la mayoría, algo que nunca habíamos hecho. Por lo general, salimos en carro o taxi, con chavos, solas quizá de día (y casi siempre bajo acoso verbal constante), pero de noche ni pensarlos.

Para muchas mujeres, esto ha sido la triste realidad de toda la vida y más si una creció en la capital guatemalteca o en otras ciudades violentas o paranoicas (características que suelen alimentarse mutuamente).

Cualquiera que sea la razón, no poder salir a la calle es una clara violación a nuestra libertad, a nuestro derecho de circular libremente y sin miedo por las vías públicas. Por eso, decidimos tratar de recuperar este derecho con un pequeño acto rebelde.

Nos juntamos en el Parque Morazán unas 20 mujeres. Después de compartir nuestras ideas de qué esperábamos de la salida, empezamos a caminar. Hicimos una gira por algunos bares del centro, bailamos, cantamos, reímos y dejamos un par de mensajes en las paredes de las calles que son nuestras.

Fuimos guatemaltecas y extranjeras, lesbianas, bi- y heterosexuales, mamás e hijas. Algunas llevaron playeras con mensajes políticos, otras no. Total que, en masa, las mujeres creamos un ambiente seguro, diverso y abierto para todas, y la pasamos rebién.

Seguimos en el debate, qué queremos de este espacio. Algunas ideas dichas:

- Pegar mosquitos o afiches con mensajes.
- Incluir a más mujeres guatemaltecas.
- Realizar actividades de noche en los parques, como proyectar películas o hacer *picnic*.
- Hacer un mural entre todas en un lugar público.

Les invitamos a todas las mujeres que se junten con nosotras el último viernes del mes, a las ocho de la noche, en el Parque Morazán, zona 2. Traigan sus ideas y sueños, su buena vibra, sus playeras o como quieran expresarse y saboreen el aire dulce de la libertad en la noche capitalina. Para más información, vean nuestro blog: mujeresenlacalle.blogspot.com

Siguen con nosotras

Tres relatos que se entrelazan como ejemplo para recordar a seres queridos, víctimas de la represión e impunidad en Guatemala. Recuperar estos pequeños fragmentos permite tener presente ausencias y al mismo tiempo recordar los aportes de **Luz Haydee Méndez Calderón**, **Norma Padilla** y **Emil Bustamante**. Resistir a la indiferencia, frente al dolor del recuerdo, es sin duda un acto de dignidad.

Dejó un gran vacío

Andrea Carrillo Samayoá / laCuerda

Yo tenía cuatro años, cuando se supo que mi abuela **Norma** murió al intentar cruzar una calle. De la nada apareció un automóvil a toda velocidad que le quitó la vida, ni del carro ni del conductor se conoció nunca nada. Después de 25 años no se ha esclarecido su muerte. Aún tengo el recuerdo de mi padre desmoronado, sentado en la orilla de la cama, luego de que mi mamá le comunicara: *doña Norma falleció, la mataron*.

Norma Padilla fue una actriz talentosa, que aportó al desarrollo del arte y la cultura de Guatemala, se dedicó a su trabajo con pasión. Como Directora General de Cultura y Bellas Artes, promovió las Muestras Nacionales de Teatro Departamental con la intención de impulsar el arte popular en todo el país; *porque consideraba que éste no debía quedarse encerrado en una elite de creadores*, así me contó mi tío **Jorge Hugo**.

En medio de la violencia, durante el gobierno de **Ríos Montt**, retomó los Festivales de Cultura en Antigua Guatemala, le dio seguimiento a las muestras, procuró apoyar al medio artístico y mantener vivos los espacios de expresión, hasta el día de su muerte en el año de 1984.

Mi papá dice que fue una lectora ávida de cualquier avance en su oficio, liberal y cariñosa. Yo guardo muchas fotos y algunos vagos recuerdos de ella conmigo en las playas de Costa Rica. Su muerte dejó un vacío en todas las personas que la quisimos y en el teatro guatemalteco.

Han pasado 25 años, pero ella sigue estando presente. Este año mi abuelo, **Raúl Carrillo**, quien me enseñó a pescar y me apantallaba con sus historias de cacería, fue a su encuentro. Ya no está sola, están juntos en el mismo nicho y con el pasar del tiempo todos nos encontraremos nuevamente...



Norma Padilla. Archivo familiar



Luz Haydee Méndez Calderón. Archivo familiar

Un año más

Ana Bustamante / laCuerda

Los días siguen pasando y sus años, ausente, crecen junto a mí. El 13 de febrero se cumplieron 27 años de la desaparición forzada de **Emil Bustamante**, mi papá. Nunca lo conocí, mi mamá tenía meses de embarazo cuando se lo llevaron. Eso sí, cada año sé más de él, y es que supongo que con el tiempo los miedos de quienes lo conocieron se han ido apagando y me cuentan alguna anécdota o característica. En esta ocasión fue el turno de mi madre, *fue maestro de la escuela correccional de menores en San José Pinula. Sus alumnos, que al principio le pinchaban las cuatro llantas del pickup, aprendieron a quererlo y respetarlo. El diploma que le entregaron era de los reconocimientos mas apreciados por él.*

Al pronunciar su nombre muchas personas concuerdan que fue un hombre brillante académicamente, comprometido y de convicciones firmes. Estas dos últimas características fueron las que le costaron la vida.

Participó en la organización de la Marcha de los Mineros, lo que le valió el inicio de la persecución y amenazas en su contra. Al volver de una maestría en Costa Rica impartió el curso de Realidad Nacional en la Facultad de Veterinaria, en la Universidad de San Carlos, lo que hizo que las intimidaciones comenzaran de nuevo, hasta el momento de su captura.

Lo vieron vivo por última vez el 23 de marzo, en el Cuartel de Matamoros, fecha en la que **Efraín Ríos Montt** derrocaba con golpe de Estado a **Lucas García**. Yo nunca lo vi, sólo lo conozco en fotos de familia, pocas, *no le gustaba que le tomaran*, -dice mi mamá- también en pancartas cuando camino por las calles del centro, veo su retrato pegado a una pared o un poste, que **HIJOS** ha colocado para que no lo olvidemos. Yo no dejaré de exigir justicia al Estado guatemalteco para que los responsables de las desapariciones forzadas no sigan impunes.



Emil Bustamante. Archivo familiar

Quería vivir mucho

Marcia Méndez

Mi hermana **Luz Haydee Méndez Calderón** nació el 28 de abril en Coatepeque, en esa época vivían en la costa sur nuestros padres **Felipe Méndez** y **Telma Calderón**, fue la mayor de seis hermanos. Sus estudios de secundaria los realizó en el Instituto de Señoritas Belem.

Cuando pienso en mi hermana, me hago preguntas de diferente tipo... Si sus sueños la llevaron a esto, el sueño de cambiar al mundo, el sueño de cambiar a Guatemala, su lucha por las mujeres del campo, porque siempre habló de su marginación, decía que ellas debían luchar por sus derechos.

Un Día Internacional de la Mujer muchísimos años antes de su detención me regaló un libro de poemas y me deseó feliz día de la mujer, me dijo que estudiara y que trabajara.

Mi hermana fue una mujer inteligente, luchadora, visionaria, era una persona constante y congruente con sus ideas, disciplinada y ordenada de carácter fuerte y tenaz; quería vivir mucho, quería llegar a vieja, pero cuando cumplió 34 años le arrebataron los sueños de su vida.

Mi hermana amaba las artes, estudió pintura, escultura, arte dramático y escribió algunos poemas; practicó karate, pero sobre todo, amó al teatro y a la pintura. Muchas veces la acompañé a la Universidad Popular cuando se quedaba a sus ensayos, recuerdo que a muy temprana edad participó en el radio teatro con papeles cortos, cuentos infantiles transmitidos los sábados a las dos de la tarde, los cuales esperábamos con emoción. En ese medio artístico fue donde conoció a su esposo, **Marco Antonio**, trabajaron juntos en algunas obras y viajaron a Nicaragua, de esa unión nacieron mis sobrinos **Igor** y **Wendy**, para quienes fue una madre amorosa y exigente.

Mi hermana fue detenida en su casa por el Servicio de Inteligencia del Ejército y la Policía Nacional un 8 de marzo de 1984, nunca apareció.

Conocimiento real no fantasías

laCuerda

Con ganas enormes de tener un espacio donde expresarnos, para decir lo que sentimos y pensamos sin temor alguno, nos otorgamos un tiempo para debatir sobre los fundamentalismos y la coyuntura que enfrenta la juventud, y cómo este conglomerado social resiste. Nos reunimos Ada Valenzuela, Andrea Carrillo Samayoa, Mercedes Cabrera y Mariajosé Rosales (quien escribe esta síntesis) y conforme nos íbamos soltando, la retroalimentación se tornaba más interesante y logramos articular nuestras visiones.

Antes de referirnos a los fundamentalismos, consideramos importante señalar que el sistema actual es patriarcal, neoliberal y racista; y tales características se vinculan entre sí.

La primera idea que salió es la categoría *mujer* en esta realidad, y cómo en nuestra educación *formal* nos moldean en la escuela y el hogar para cumplir la función madre-cuidadora-culpable. Así nos educan para ser *buenas* cocineras, *buenas* esposas, *buenas* madres, *buenas* administradoras del hogar, etc. Durante este período te repiten y repiten que tus únicas opciones son: ser esposa, madre, monja o permanecer soltera para cuidar a parientes que necesitan cuidados especiales. Por lo tanto, pasás buena parte de tu niñez y adolescencia recibiendo mensajes que si no aprendés estas funciones no servís.

Para ser buena mujer, ahora se incluyen otras características: buena amante, muy creativa en la cama; buena trabajadora, resistir dos, tres o cuatro jornadas; buena imagen para lucir ante los ojos masculinos, utilizando cualquier mecanismo artificial para ser canches, flacas y blancas; además existen otras propias de este mundo posmoderno consumista y globalizado.

Desde chavitas nos dicen que tenemos que casarnos y si llegás a los 25 años y no lo has hecho, el comentario inmediato es que te estás quedando, que el tren te dejó, que algo malo tenés; y es una presión social. Por lo tanto, tenés que cumplir con estas funciones para ser aceptada. P e r o
¿realmente eso es lo que queremos hacer?

Algunas ideas absurdas

Uno de los fundamentalismos que tiene amarradas a las jóvenes es la *virginidad*. En el sistema patriarcal eso representa la pureza y la entrega hacia el hombre (macho) y, por tanto, es un tesoro que hay que cuidar. Este argumento es la dominación de la sexualidad. Para las mujeres significa desconocer su cuerpo y prohibirse sentir placer -no sólo sexualmente-, pues tu cuerpo no te pertenece. Así también nos enseñan que la sexualidad para lo único que sirve es para la reproducción, donde la idea de la hetero-realidad sólo la podés (y debés) practicar con hombres porque no existe la posibilidad de la satisfacción sexual con otra mujer. Aquí entran en juego las categorías de que si sos puta o sos una santa. La religión toma la batuta y es la encargada de promulgar estas ideas para que te las apropiés y las apliquéis a tu vida, a tu cuerpo y a tu sentir: ser *buenas* es llegar virgen al matrimonio sin atreverse a tener relaciones sexuales.

Otro comentario con gran desigualdad es: *¿para qué vas a darle estudios a tus hijas si van a casarse?* Se trata de otro fundamentalismo que descalifica la capacidad de pensar de las mujeres, porque si estudiás, empezás a cuestionar la realidad en que vivís. Ahora que si participás en algún grupo, te salís de la normalidad porque criticás la familia, la iglesia, los medios de comunicación.


Actualmente, en el sistema económico las mujeres forman un conglomerado social que sirve para la mano de obra barata, pues como no se *invierte* en la educación, existe una gran exclusión dentro del ámbito laboral. Ellas tienen pocas o nulas oportunidades de desarrollo, trabajo permanente e ingresos justos. Esto significa violencia económica, porque ellas obtienen empleos de 10 horas y con salarios que muchas veces ni siquiera llegan al mínimo, además sobreviven en condiciones tremendas.

Nuestros antidotos

Uno de los mecanismos de control social más eficientes es esa confusión o vacío en el conocimiento de la realidad. Reproducimos el sistema cuando no entendemos y no vemos el trasfondo de las acciones, simplemente lo repetimos. Para lograr esta ruptura es necesario comprender nuestro alrededor, creando conocimiento real y no lleno de fantasías.

En esta sociedad estamos repletas de fundamentalismos, en otras palabras, de justificaciones a este sistema general de dominación para mantener su orden y estructura, todas enmarañadas en la cultura. Y ¿cuál es la resistencia que hacemos las y los jóvenes ante esto?, ¿nos enfrentamos a estas ideas absolutas o tratamos de irrupirlas?

Las jóvenes necesitamos espacios donde canalizar energías y rebeldías, discutir temas como colectivo pues en la actualidad la construcción social es una identidad individualista. Por ejemplo, me peleé con mis padres, entonces salgo del espacio de la casa y yo sola enfrento lo que eso significa. Dejar el hogar no se traduce en entrar a uno de acción social o política, lo más probable es encontrar ambientes llenos de violencia y estancamiento social, como las maras.

Todas coincidimos en señalar que es necesario abrir espacios para la participación política (reflexión y práctica). Es urgente en estos días de globalización y deshumanización que las y los jóvenes construyamos una fuerza para luchar junto con otros grupos o movimientos dispuestos a desterrar los fundamentalismos que tanto limitan nuestra esencia individual y colectiva. 



La mujer culta

Mónica Quiñónez / Historiadora



Gabriela Mistral

La participación de las mujeres guatemaltecas en la lucha por sus derechos tiene un largo recorrido, el cual se hizo más evidente en las primeras dos décadas del siglo XX. En esa época se fundan organizaciones como la Sociedad Gabriela Mistral, que tuvo entre sus filas a escritoras y poetisas, como **Josefina Saravía**, **Graciela Rodríguez López** y **Rosa Rodríguez López**. Su meta principal se enfocó en lograr la emancipación de las mujeres por medio de la creación de conciencia sobre la necesidad de incorporarlas a la sociedad con plenos derechos.

Para ello, buscaron espacios públicos como revistas, periódicos y semanarios, obteniendo una columna en la revista *Vida*, titulada *Sección de la Sociedad Gabriela Mistral*, donde escribieron un promedio de 12 artículos en los cuales desarrollaron una intensa labor de divulgación de los planteamientos feministas de su época, que hasta el momento no habían sido debatidos más que en círculos reducidos o bien en el ámbito doméstico. Por esta razón sus escritos consolidaron un espacio importante para discutir sobre educación, trabajo, maternidad y sufragio, en sí el rol de las mujeres en la sociedad moderna.

En su primer artículo, *La mujer culta*, escrito por **Rosa Rodríguez**, fundadora y presidenta de la sociedad, refleja con claridad las ideas de este grupo, siendo un valioso aporte a la historia escrita especialmente de las mujeres. Por esta razón dejo a continuación un extracto del mismo, esperando

incitar a todas y todos los lectores a acercarse más a conocerla.

¿Qué pretende hacer el 'feminismo' de la Sociedad Gabriela Mistral?

Quiere abolir la inferioridad de la mujer, demostrar aunque sea en un limitado círculo que tanto vale y puede tanto como el hombre, y que siendo un ser de elevados sentimientos es digna de justicia y de igualdad política y social.

Pretende la formación de 'mujeres cultas' que sepan tener conciencia en sus resoluciones, responsabilidades y actos en la vida del hogar y en la maternidad que sepan cumplir su misión más que con el cuerpo, con el corazón con inteligencia.

Quiere que la educación de la mujer sea completa, que en ella muera todo falso pudor e hipocresía, que su espíritu llegue a su debido desarrollo, pudiendo así afrontar la vida serena y consciente y educar a sus hijos -e hijas- inculcándole ideas sanas y ansias de progreso.

Pide la destrucción de todo prejuicio social de todo fanatismo absurdo.

Rechaza la ignorancia desde todos sus puntos de vista y sentidos, culpándola por su larga esclavitud, de esposa e hija como sierva, de madre como mártir, una y otra vez actuando entre injustos límites, prejuicios indebidos y ninguna educación sensata.

Reclama la evolución espiritual y la libertad de la mujer regidas por una sana moralidad y justicia.

En fin pide la verdad, el derecho de vivir y la propagación de la cultura, no reconociendo abolengos, estado social ni mucho menos pecuniario.

Testimonio de una quetzalteca

Ana Bustamante / laCuerda

Mi nombre es Juana López Méndez, tengo 27 años y tres hijos, así comienza a relatar su vida. Tuvo una infancia llena de trabajo, no tuve esa vida de niña divertida. El punto de partida de su formación política fue cuando salí y participé en diferentes grupos, me explicaron qué era la autoestima, expresa.

A los 13 años la entregaron a un hombre, una práctica usual en una aldea poqomam de San Martín Sacatepéquez. *Para mí, era un juego digamos, yo convivía con él, no me daba cuenta si era bueno o malo lo que me hicieron.* Sin haber recibido información tuvo su primera relación sexual. A los once meses quedó embarazada de su primer hijo, supo que lo estaba en el momento del parto. Vivió aislada y con miedo de su esposo hasta que su hija más pequeña cumplió cinco meses y decidió separarse. Hace cuatro años pensó ir a Estados Unidos a trabajar, pero un accidente le obligó a quedarse.

Ella confiesa que sueña despierta: *saco mis estudios, voy a la universidad, algún día estoy al frente de una organización, y todos mis hijos tienen una profesión.*

Actualmente es voluntaria en la Asociación de Desarrollo Integral Tinoco, que trabaja en el Programa Nacional de Créditos para la Mujer. Además representa a esta agrupación dentro del Consejo Municipal de Desarrollo, donde promueve proyectos de salud y educación, *porque sólo se enfocan en la infraestructura*, precisa.

Juanita ha logrado espacios importantes dentro de su comunidad, lo que sorprende a sus familiares. Recientemente participó en el Noticiero Intercultural, desarrollado por la Asociación Mujer Tejedora del Desarrollo (AMUTED) y ACSUR-Las Segovias, organización no gubernamental en España, que produce documentales sobre diferentes temas.



Archivo CIRMA



Mujer desnuda busca Matria

Lucía Escobar / Periodista

Casi nunca coincido en los mismos eventos con mi madre. Por eso me alegré cuando me sugirió que fuéramos juntas a la presentación del libro de **Carolina Escobar Sarti**; *Patria, mi cuerpo, historia de una mujer desnuda*, actividad convocada en el Centro Cultural Luis Cardoza y Aragón de la Embajada de México en Guatemala.

El lugar estaba abarrotado y eso que la poesía nunca ha sido la más popular de las expresiones artísticas. Sino más bien suele ser la hija *rechá*.

Pero esta vez, el trabajo y carisma de **Escobar Sarti** convocaron. Hombres, mujeres, adultos y jóvenes, conocidos o no, familiares y amigos, intelectuales o no, se dieron cita para compartir ese mundo abierto que es la poesía escrita con el alma y por qué no, con el cuerpo. Sillas llenas, aplausos, y mucho calor humano para celebrar el nacimiento de un libro, que es como un hijo, parido y entregado al mundo.

En la tarima, apadrinando la presentación, más como colega poeta que como editor, se encontraba **Francisco Morales Santos**, quien profundizó en la poesía, la literatura, el arte que escurre de las palabras de **Carolina**.

También tuvo un espacio para comentar *Patria, mi cuerpo*, la escritora **Ana Cofiño**, editora del primer libro de poesía de **Carolina**, realizado por el Pensativo, *La penúltima luz*. **Cofiño** tocó un tema fundamental para entender y comprender mejor el espacio que se percibe y se vive en cada uno de los poemas de **Escobar Sarti**, evocando La Matria, ese territorio que no es físico, pero que representa un lugar propio, la tierra donde nacen las palabras y el sentimiento.

Del link de Wikipedia, que mi madre me envió días después por correo electrónico transcribo: *El término matria ha sido utilizado por escritoras como Virginia Woolf, Isabel Allende y Krista Wolf; representa la reconstrucción del término patria. Fue también muy utilizado por Miguel de Unamuno. En la Antigüedad Clásica hacía referencia a la propia tierra del nacimiento y del sentimiento. A lo largo del tiempo se mantiene gracias a la tradición literaria y poética.*


En este caso, ese espacio de **Escobar Sarti** no sólo evoca Guatemala, se expande hacia Somalia, Egipto, India, Sudán, etcétera, donde se pone en la piel de las 140 millones de mujeres mutiladas. Pero también es Irak y su guerra.

La patria de **Carolina**, es el cuerpo que acoge al bebé, al amante, al amigo, a la muerte y a la vida misma. Se inscribe dentro de ese territorio abstracto que puede ser el transitar de una mujer desde su nacimiento, hasta su muerte.

Y aunque el cuerpo es como la nave espacial que la lleva a viajar de un territorio a otro, no es tampoco un traje que la condicione o aprisione.

Carolina no se deja reducir así no más. Los pensamientos y los sentimientos que la escritora evoca transitan en un territorio donde aunque nazcan de un cuerpo de mujer, su literatura no tienen sexo, ni género, sino que se inscriben dentro de la poesía universal, la que toca las fibras del sentir.

La noche de la presentación de *Patria mi cuerpo*, fuimos cómplices de una mujer que desnuda sus sentimientos, muestra sus cicatrices y fortalezas tal como son, con claridad, sencillez y orgullo.

Escucharla leer sus textos en vos alta, con la calidez de hacerlo frente a quienes ella misma llamo *su familia escogida* fue una linda experiencia. Por eso talvez nadie se extrañó, cuando al final del evento, la cola para tener una firma de ella o un recuerdo en la pasta del libro, se hizo larga. Hubo a quien ni tiempo le dio del brindis. Y había que celebrar la franqueza con que **Carolina Escobar Sarti** exhibió su territorio personal, su campo de batalla, su patria y su Matria. 

Yo soy mi cuerpo

sin concesiones
lugar de tiempo implacable
texto manuscrito
entre dos parpadeos
acontecimiento vivo
entre las uñas
de mis pies y mis manos.

Yo soy mi cuerpo
territorio de agua
(llanto, saliva, líquido
amniótico, leche, sexo húmedo)
anfitrión arbitrario de otros cuerpos
útero elegido
alevosía del amor y del placer.

Mío es el cuerpo de mujer
y la vagina enamorada
no la calificación de virgen
madre o puta
y yo soy mi cuerpo
no el accesorio, la vitrina
o el pecado. Soy.


Materia gris en mundo gris
recóndita conciencia
de otros cuerpos.
El retrato dibuja al retrato.
Yo soy mi cuerpo emancipado
y hasta su sombra tiene huesos
paredes
cavidades
entrañas
corazón.



Dimensiones

Foto y texto: **Andrea Aragón / Fotógrafa guatemalteca**

Cuando el día a día se me hace tan grande que cobra importancia, cuando con sus aires de gran señor me amenaza y pretende adueñarse de mi vida y de todo cuanto hay en ella, bien cae remojar los pies en la inmensidad del mar para regresar, poco a poco, al tamaño real de los hechos... a la pequeñez de nuestras miserias, convertidas en grandes dragones imaginarios, capaces de asustarnos más de la cuenta.

El mar, espejo donde me veo reflejada pequeña, pequeña, pequeña... y es en esa toma de conciencia, que el alivio se hace grande. 



 Envía tus comentarios y sugerencias a:
lacuerdaguatemala@gmail.com